

## INSTRUMENTOS

### Caramillos

Los antiguos mochicas utilizaron caramillos de cinco, seis y siete tubos, hechos de cañas o carricillos, de arcilla y de plata. Se conocen estos instrumentos en el norte con el nombre de andarillas, mientras que los quechuas los llamaban antaras (Fig. No. 177).

Entre los objetos chimús que posee el Museo Arqueológico Rafael Larco Herrera, hemos encontrado caramillos de plata muy pequeños y de cuatro a cinco tubos. Parece que el tamaño variaba de acuerdo con las notas que se querían dar.

Las siringas de los antiguos peruanos, hermanas del célebre caramillo del dios Pan, son utilizadas hasta hoy por todos los pueblos de la sierra peruana y boliviana, y en general por el indio. Son famosas las zampoñas de los habitantes de la hoya del Titicaca.

Si bien estos instrumentos son rarísimos y el Museo Arqueológico Rafael Larco Herrera cuenta solamente con uno de ellos, a menudo encontramos individuos tocándolos. En las tumbas nasquenses se han hallado muchas antaras hechas de barro que han soportado la acción destructora del tiempo.



Fig. No. 177.- Individuo recostado tocando una andarilla.  
Museo Arqueológico Rafael Larco Herrera (063-004-009)

### Quenas

Las flautas o quenas eran hechas de huesos humanos, de huesos de llama y de alas de cóndores. Las más grandes eran de caña. Las pequeñas, de hueso, que tenían tres, cuatro y hasta cinco orificios, emitían sonidos agudos, y las de caña, que llegaban hasta seis huequecillos, producían sonidos un tanto graves, de un dejo triste, casi lúgubre (Fig. No. 178).

Las embocaduras de estos instrumentos eran exactamente iguales a las quenas que se usan hoy en todo el Perú.



Fig. No. 178.- Quenista.  
Museo Arqueológico Rafael Larco Herrera (063-004-001)

## Trompetas

Existían varios tipos de trompetas. Las de caracol, que estaban hechas de arcilla, imitan en sus formas los diferentes tipos de este marisco que tanto abunda en la costa del Perú (Fig. No. 179), y aquéllas en las que se utilizaba el Strombo, que llevaba embocadura de cobre o de plata en el extremo más cerrado (Fig. No. 180). Siendo muy raros estos moluscos, parece que sólo eran utilizados por los grandes jefes. En este caso eran adornados con incrustaciones de metal, concha de perla, concha de abanico, turquesas, y con éstas, otras piedras preciosas de colores vivos que se adherían al instrumento mediante una materia resinosa. El sonido que producían estos instrumentos era grave y profundo, lo que hacía que fueran principalmente empleados en los toques de guerra. Su impresionante eco era escuchado a grandes distancias, y tenía toda la vibración y embrujo de un toque de somatén para las masas.

Los mochicas, siguiendo la forma que adoptaban los caracoles, hicieron las trompetas de vuelta semejantes a la espiral de la trompa moderna, cuyos sonidos son idénticos a los que producen las que acabamos de describir (Figs. Nos. 181, 182 y 183).

Había también trompetas rectas que emitían un sonido fuerte y menos grave que las otras en espiral (Fig. No. 184).

Las trompetas llevaban un hueco en el espacio más angosto, por el que pasaba una cuerda para poder sostener el instrumento alrededor del cuello de quien se servía de él (Fig. No. 185).



**Fig. No. 179.-** Trompetas que reproducen la forma de un caracol (cerámica).  
Museo Arqueológico Rafael Larco Herrera (063-002-002; 063-002-007)



**Fig. No. 180.-** Trompeta (Strombo) perteneciente a un gran jefe.  
Museo Arqueológico Rafael Larco Herrera  
(064-008-003)



**Fig. No. 181.-** Trompeta artística hecha de arcilla.  
Museo Arqueológico Rafael Larco Herrera  
(065-006-004)



**Fig. No. 182.-** Trompeta adornada con la figura de un jefe guerrero, armado con su escudo.  
Museo Arqueológico Rafael Larco Herrera  
(063-003-005)



**Fig. No. 183.-** Trompeta de vuelta.  
Museo Arqueológico Rafael Larco Herrera  
(063-003-001)



**Fig. No. 184.-** Trompetas rectas hechas de arcilla.  
Museo Arqueológico Rafael Larco Herrera (064-006-001; 065-005-001)